

CaD #396 – 6 de marzo 2020

Panamá y su Capital Humano

El desarrollo del capital humano es clave ya que la población podrá ser productiva y competitiva si cuenta con una buena salud y una educación de calidad. Los resultados del Índice de Capital Humano indican que un niño nacido en Panamá hoy, solo será un 53% productivo cuando crezca en relación a lo que podría ser si disfrutara de una educación completa y salud plena. Esto deja en evidencia la necesidad de fortalecer el capital humano para tener un crecimiento y desarrollo sostenible.



El capital humano, hace referencia a los conocimientos, capacidades y salud de las personas, aspectos que en conjunto les permiten ser productivos y desarrollar su potencial. El capital físico (infraestructura y equipamiento), por sí solo no logra incidir en el crecimiento y desarrollo económico, pues necesita complementarse con el capital humano. De acuerdo con el Banco Mundial, para ser productiva la fuerza de trabajo necesita capital físico, así como una fuerza de trabajo sana y educada puede ganar más e invertir más en el capital físico de una economía.

Es importante velar por la adecuada inversión sin descuidar la salud y la educación de la población a través de la óptima nutrición, oportuna y eficiente atención médica y una educación de calidad. Según el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2019 donde se analiza el modo en que está cambiando el trabajo como resultado de los avances tecnológicos que se registran hoy en día; señala que hay evidencias que “a menos que fortalezcan su capital humano, los países no podrán mantener el crecimiento económico, no contarán con una fuerza laboral preparada para los empleos más calificados del futuro ni podrán competir eficazmente en la economía mundial. El costo de la inacción en lo que respecta al desarrollo del capital humano es cada vez mayor”.

El Banco Mundial desarrolla una iniciativa denominada Proyecto de Capital Humano que busca fomentar el aumento y la mejora de las inversiones en las personas, con el objetivo de que exista más equidad y crecimiento económico. Dentro de ese proyecto, se calcula el Índice de Capital Humano (ICH) en el que se cuantifica la contribución de la salud y la educación a la productividad de las personas y representa una herramienta valiosa para la toma de decisiones a nivel de políticas públicas en la búsqueda del bienestar económico y social.

El ICH es una medida que resume la cantidad de capital humano que un niño que nace hoy puede llegar a adquirir hasta los 18 años, teniendo en cuenta los riesgos de alguna deficiencia en los niveles de salud y la educación en el país donde reside. Este índice permite medir la contribución de la salud y la educación a la productividad de los individuos y los países. Se utiliza una escala de 0 a 1, donde solo se aplica 1 si el niño que nace en la actualidad puede llegar a gozar de plena salud y pueda realizar su potencial de educación.

Es vital señalar que el puntaje de un país representa la distancia que lo separa de la de educación completa y plena salud. Por ejemplo, si obtiene un puntaje de 0.70, significa que el potencial que tienen los niños que nacen hoy en día de generar ingresos en el futuro será un 30 % inferior al que podrían haber alcanzado en un contexto de educación completa y plena salud. El ICH es un ejercicio de prospectiva pues basados en resultados de hoy en materia de salud y educación, determina la productividad de la próxima generación de trabajadores. Representa una oportunidad de evaluación para los países que quieren resolver realmente los temas sociales que indican en la economía de sus países.


El ICH mide la productividad de la próxima generación de trabajadores en comparación con un punto de referencia de educación completa y salud plena. Este índice es construido para 157 países. Se compone de cinco indicadores: la

probabilidad de supervivencia hasta los cinco años, los años esperados de escolarización de un niño, los resultados de las pruebas armonizadas como una medida de la calidad del aprendizaje, la tasa de supervivencia de los adultos (fracción de 15 años que sobrevivirá hasta los 60 años), y la proporción de niños que no tienen retraso en el crecimiento. A nivel mundial, el 56 por ciento de todos los niños nacidos hoy crecerán para ser, en el mejor de los casos, la mitad de productivos de lo que podrían ser.

Panamá obtuvo la puntuación de 0.53 en el Índice de Capital Humano 2018, este resultado es más bajo que el promedio del mundo (0.56). En cuanto a la posición internacional, Panamá ocupa la posición 91 entre 157 países. Estos resultados indican que un niño nacido en Panamá hoy, solo será un 53% productivo cuando crezca en relación a lo que podría ser si disfrutara de una educación completa y salud plena. Otros resultados del ICH son:

- La probabilidad de supervivencia hasta los 5 años, la medición señala que 98 de cada 100 niños nacidos sobreviven hasta los 5 años.
- Un niño que comienza la escuela a los 4 años puede esperar completar 11.3 años de escuela antes de cumplir 18 años.
- Los estudiantes en Panamá obtienen un puntaje en pruebas armonizadas (PISA) de 396 en una escala de 625. Donde 625 representa un logro avanzado y 300 representa un logro mínimo.
- Al analizar los años de escuela ajustados al aprendizaje, es decir, lo realmente aprendido por los niños, los años de escuela esperados son de solo 7.2 años. Esto deja en evidencia una brecha de aprendizaje de 4.1 años.
- El 89% de los jóvenes de 15 años sobrevivirá hasta los 60 años. Esta estadística es una representación del rango de resultados de salud que un niño nacido hoy, experimentaría como adulto en las condiciones actuales.
- En lo relacionado al crecimiento saludable, el índice indica que el 81 de cada 100 niños no tienen retraso en el crecimiento.
- Existe diferencia del ICH para niños y niñas en los distintos indicadores evaluados como se aprecia en la figura N°1.

Figura N°1 Resultados del ICH Panamá por género



ICH	0.52	0.54
Supervivencia (5 años)	0.98	0.99
Años de Escolaridad esperados	11.2	11.5
Años de escolaridad ajustados	7.2	7.2
Puntaje exámenes armonizados	400	392
Supervivencia adultos	0.85	0.92

Estos resultados son complementados con la evaluación- entre 141 economías- que realizó el Foro Económico Mundial (FEM) en el Índice Global de Competitividad 2019, en él se muestra que, en las áreas relacionadas con las habilidades los resultados tienen posiciones rezagadas: las habilidades de los graduados (89), pensamiento crítico en la enseñanza (100), habilidades digitales en la población (117) y Facilidad de encontrar empleados calificados (118). Estos elementos afectan la competitividad del país y dejan en evidencia, aquellas debilidades en los que Panamá debe trabajar.

Tal como se indica en el documento Oportunidades de Mejora de la Competitividad de Panamá, elaborado por el Centro Nacional de Competitividad, una fuerza laboral sana y con educación de calidad es vital para la competitividad y la productividad de un país. Los trabajadores que están enfermos no pueden funcionar a su potencial y serán menos productivos. Así también, los trabajadores bien formados podrán realizar tareas complejas y adaptarse rápidamente a su entorno cambiante y a las necesidades cambiantes del sistema de producción.

El fortalecimiento del capital humano es vital para un crecimiento y desarrollo sostenible, por lo que el implementar acciones concretas en el mejoramiento de la salud, nutrición y educación de los panameños es urgente para poder enfrentar los cambios vertiginosos de mundo actual.